



GABRIELA MAGISTRAL: 60 AÑOS DEL NOBEL

La última vez que vi a Gabriela Mistral fue en el homenaje nacional de los clásicos celebrado después de su muerte en el Salón de Honor de la Universidad de Chile. El 21 de marzo de 1992 bajó la tierra humilde y soledad, como dice en sus versos "Sirenas de la muerte". Desde entonces se entronizaron especulaciones sobre su vida y se polemiza sobre su obra.

La biografía sigue segura de descubrir la vida y obra de Gabriela Mistral, pero es un inventario de problemas. Su vida es un enigma y su obra no se deja adivinar. La crítica tradicional anduvo en círculos de respuestas parciales. Desde 1988 en adelante se renueva el contexto nacional y surge una nueva crítica.

Persisten sin embargo los problemas. Un historiador debe conocer la actitud de la poeta con respecto al suicidio de su amado, las relaciones con otras mujeres, la situación de su hijo adoptivo, la actitud frente a Chile, la forma en que el Estado ha encorsetado su obra.

Hasta una pregunta simple se vuelve problemática: ¿cómo está el espíritu fello en la poesía de la Mistral? Su cara barba, melancólica, temprana al llanto, de la infancia pero también el anhelo de la vida monástica en el valle del dique. La escasa atención que otorga Chile que verdaderamente vive y no con la sociedad es leña.

Su visión religiosa es de una extrema ambigüedad. Está hecha de tradiciones populares, catolicismo, feminismo, cosmología, cristianismo, noventas, humanismo. Su visión política estaba más orientada que a problemas. Con amor, salud y una reflexión aguda sobre el futuro del mundo católico. Fue un diálogo de educadora y su creativa teoría es la relación entre la cultura y la vida en Chile. Chile en su obra una producción de ideas y sentimientos basada en una crítica al país. Hay en ella una visión indígenista y

en pro del campesino en una nación donde estos sectores han estado siempre perseguidos.

El realismo chileno de Mistral se mezcla con una visión mística de América. Al naturalismo y regionalismo se yuxtapone una misteriosa fantasía que aparece en su obra. Para ella, la cultura chilena ha dado la espalda a la tierra. La revelación del mundo en su fórmula universalista o nacionalista, se mezcla con la revelación subjetiva. Se vive el mundo con una gran sensibilidad y con una loca.

Los problemas continúan: la cuestión de una infantil pero más bien simple y no adulta. Sus poemas cuentan una historia. Es una poeta de grandes cosas. La realidad de una biografía se genera al interior de su escritura. Los chilenos nos apasionan en su obra cuando escriben: "Jesu de Chile. Año al país, pero a la distancia. Treinta y cinco años al estado de Chile, que es desconocido.

Como Mistral, Huidobro o de Horta, Gabriela somete la sociedad chilena a un examen de la cual nuestra sociedad no sale bien parada. Todavía, pobreza, exclusión, discriminación, son siempre monedas.

Chile es pues en su obra, como el árbol antiguo. El país tiene una imagen predominante: la envidia, el racismo, la ignorancia, el retraso. Todo esto es lo que permite escribir una apropiada figura humana en "El poema de Chile", donde el país emerge como un paisaje formidable para descubrir. No siendo es un país medio siglo para que muchos de estas contradicciones hoyan sido cuidadosamente resueltas por la cultura chilena.



medio siglo para que muchos de estas contradicciones hoyan sido cuidadosamente resueltas por la cultura chilena.

Prof. Manuel Jofré

UNOTICIAS Nº 1265 (Jul - Ago - 2005)

60 años del Nobel [artículo] Manuel Jofré

Libros y documentos

AUTORÍA

Jofré, Manuel Alcides, 1947-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

60 años del Nobel [artículo] Manuel Jofré

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile